**Propuesta de trabajo**

**Los Museos Regionales, caminando hacia una mejor comprensión de sus colecciones de bienes culturales**

# Introducción

Adriana Hinojo Hinojo Centro INAH Sonora

Los museos regionales han sido referentes institucionales claves para la proyección de la cultura en un sentido amplio. Si bien su origen y fecha de surgimiento son muy diversos, bajo la clasificación de regionales, presentan una trayectoria de gestión desde 1960, con la Creación del Departamento de Museos Regionales[1](#_bookmark0), posteriormente entre 1973 y 1983 consolidando de alguna manera una base operativa de los mismos, la cual ha continuado adaptándose a la par de los cambios administrativos de la federación que en el ámbito de la cultura han tenido lugar para el INAH.

El origen de sus colecciones de bienes culturales, es muy diverso y su adquisición se ha basado en una multiplicidad de discursos que los legitiman, desde las entregas voluntarias por parte de la ciudadanía, el patrimonio recuperado de los coleccionismos a partir de decomisos y repatriaciones, los proyectos de investigación, el préstamo de parte de otros museos, entre otros. Procesos que es necesario conocer, evidenciar, documentar y contextualizar.

Aun con esta abundancia de bienes culturales etnográficos, arqueológicos, históricos, paleontológicos y contemporáneos, diversas problemáticas merman su potencial para comunicar las múltiples facetas en primera instancia, de la producción del conocimiento desde los centros INAH locales. Por otro lado, como centros culturales, si bien ejercen una presencia propositiva y líder para la difusión de la historia y antropología regionales, en algunos sentidos llegan tarde como espacios de discusión de conceptos clave para reinterpretar nuestro diverso patrimonio cultural, ser foros en donde confluyan muchas voces, propicien la interdisciplinariedad, ser polivalentes entre las comunidades y sumar en ello a los grupos originarios desde sus propios discursos y resistencias.

**1** Programa Nacional de Museos (1986).

Considerando a los bienes culturales que se resguardan en los museos regionales como el núcleo que ha conformado en gran medida su devenir y que son la base para plantear su futuro, es ahí donde es urgente centrar políticas que guíen a estos museos a una proyección más completa, fundamentada y actualizada, en convergencia con el ejercicio de los derechos culturales de la ciudadanía.

# Objetivos

Potenciar las actividades de los museos regionales mediante la creación de propuestas o programas de actividades guía para:

* Generar nuevas apreciaciones/valoraciones sobre sus bienes culturales en exhibición y en resguardo.
* Integrar dinámicas permanentes tendientes a la investigación de los acervos de los museos regionales y su reordenamiento temático.
* Promover la participación interdisciplinar con los recursos humanos con que ya se cuenta en los museos regionales y Centros INAH para generar proyectos curatoriales relevantes.

# Propuesta

Ante este panorama, derivado de mi experiencia en el trabajo museal, es apremiante el que los museos regionales cuenten con espacios de investigación y documentación de sus acervos culturales. El INAH ha realizado en las últimas décadas esfuerzos muy importantes para avanzar en el enorme rezago en el registro de bienes arqueológicos, paleontológicos e históricos. El avance logrado depende de muchos factores entre ellos la falta de investigadores o curadores en los museos regionales y proyectos específicos con recursos para su desarrollo.

## Diagnóstico

Es necesario en primera instancia, promover un diagnóstico para conocer:

* El personal de investigación de los museos regionales y el de los Centros INAH que potencialmente pueda o se haya integrado para el desarrollo de proyectos curatoriales específicos.
* El tipo de bienes que resguardan y de acuerdo a ello, los avances de cada museo regional en materia de catalogación, curaduría y registro.
* Las problemáticas que se enfrentan para el desarrollo de programas curatoriales.
* Producción de exposiciones museográficas propias o locales.

## Por dónde continuar

Entre los resultados esperados o derivados de un diagnóstico de esta naturaleza, que quizá ya se haya hecho y solo se requiera actualizar, se encuentran:

* Crear una red de especialistas en diversas áreas y funciones, para la realización de actividades sustantiva para la investigación de acervos de los museos regionales.
* Crear programas de trabajo intensivo, con objetivos específicos en una modalidad por temporadas.
* Convocatorias para la participación del mayor número de personal, que desde sus áreas de gestión puedan coadyuvar para ir abordando las problemáticas identificadas.

## Cómo articular iniciativas, avances, perspectivas de trabajo

Crear un foro abierto de discusión de diversas temáticas que puedan llegar a concretar actividades como:

* + Políticas de colecciones para los museos regionales.
	+ Consulta a comunidades y pueblos originarios sobre sus bienes patrimoniales, su documentación, que permee las facetas de la vida de estos bienes en el museo.
	+ Generar memorias sobre monumentos, hechos, objetos, personajes, que sean relevantes y reivindiquen derechos y resistencias anteriormente poco o nada visibilizadas en relación con las especificidades de los acervos de cada museo.
	+ Proyectos de investigación de los Centros INAH hacia un encuentro con proyectos expositivos desde los museos regionales.

Por mencionar algunos, que puedan proponerse desde los diversos campos de gestión y especialidades que se sumen a estas iniciativas; en suma, dar cuenta de la construcción social del patrimonio como proceso, enfocado en las localidades donde se encuentran estos museos y con el patrimonio que específicamente se resguarda en estos, que vaya más allá de la visión esencialista del patrimonio cultural.